



La Defensora del Pueblo reconoce que la crisis agrava las quejas

SALAMANCA. La defensora del pueblo, Soledad Becerril, aseguró ayer que la crisis ha aumentado las quejas recibidas por la institución que proceden, en su mayor parte, de empleados públicos afectados por reducciones salariales y de familias relacionadas con procesos de desahucio. Becerril manifestó su confianza en que la entrada en vigor de la nueva Ley «paralice muchos de ellos y le otorgue al juez capacidad para discernir si esa persona tiene circunstancias familiares o personales que justifiquen el hecho de no hacer frente a los pagos».

Becerril participó ayer en el Maestre en Estudios Interdisciplinarios de Género de la Universidad de Salamanca. Respecto al capítulo de la igualdad apuntó que la sociedad «ha avanzado muchísimo», pero advirtió de que en nuestro país existe un problema «muy grande de violencia de género a pesar de que la legislación ha cambiado y se han tomado medidas de tipo asistencial».

CAL